

los materiales desde la villa de Almansa"⁷. Efectivamente, José Messeguer pertenece a una familia de organeros afincados en Almansa desde principios del siglo XVIII. Además de él continuarían en el taller su hijo Juan Messeguer y el yerno de éste, Joseph Llopis, autor este último de los órganos de Liétor, Elche de la Sierra y Férez, entre otros (Santamaría, 1988).

José Messeguer cuando viene a Lezuza a traer los tres fuelles para el órgano está también trabajando en la Parroquia de Balazote, que le encargó un órgano de pequeñas dimensiones siendo responsable del pago del mismo Diego de Molina. En un documento fechado en Almansa el 20 de enero de 1715 (Máximo, 2000: 316), José Messeguer declara haber recibido los 1.100 reales en los que fue ajustado el órgano de Balazote. Entre los que saldan la deuda con él figura "*Juan Briz Carretero, vezino de Lezuza*", que le entregó "*dos zerdos que importaron trescientos reales*", cerdos que dio a cuenta de Diego de Molina. Este hecho documenta de nuevo la estancia de José Messeguer por estas fechas en Lezuza, que de forma simultánea estaba trabajando en la vecina localidad de Balazote. Al antiguo órgano, además de cambiarle los fuelles, por estas mismas fechas debieron adecentarlo, pues según señala Manuel Pérez Sánchez (1998: 135), el maestro Alejo Pérez cobra 95.736 maravedíes "*sólo por los elementos de talla*" del referido instrumento.

El viejo y achacoso órgano de 1581 debía dar problemas o simplemente ya no estaba acorde a las nuevas modas del XVIII. En 1737, estando ya de cura propio el Licenciado y Comisario de la Inquisición Don Francisco González Durán, se encarga a Miguel de Alcarria, que vivía en La Roda, un órgano nuevo para la parroquia de Lezuza. Pero este encargo no llegó a materializarse por incumplimiento del organero, lo que dio lugar a un pleito entre la Parroquia y el dicho Miguel de Alcarria por quebrantamiento de contrato (Santamaría, 1988: 14). También este mismo año de 1737 se firma una escritura con Marcos Evangelio, autor del retablo mayor de la iglesia de San Blas de Villarrobledo, para la ejecución de la tribuna del órgano de la parroquia de Lezuza (García-Saúco, 1984: 484). Tampoco debió realizarse esta obra de la tribuna, ya que posteriormente en 1771 se encuentran pagos en los Libros de Fábrica por hacer "*la tribuna para el órgano*".

Tras el fallido intento de 1737, vuelve el interés por hacer un nuevo órgano entre los años 1771 y 1773. Ahora, el cura propio que impulsa las obras es Don Alfonso Peñarrubia y Mendieta, el mismo que está terminando la torre y la casa de la Tercia. Los trabajos comienzan hacia 1771

⁷ Archivo Diocesano de Albacete (ADA). Libro de Fábrica LEZ 46. Folio 123 v.